

FICHA

# FERNANDO HIGUERAS

**ARTISTA TOTAL DE LA VIDA, LIBRE E INAGOTABLE**

Mis sinceros agradecimientos a Lola Botia por la amabilidad de su trato y las fotografías que me facilitó generosamente; a José de Castro Arines a quien conozco solo a través de su obra, de la que tomé numerosas referencias; y mi reconocimiento a todas las personas citadas que acompañaron siempre a Fernando Higuera, ayudándole a ser como fue.

Por **Álvaro de Torres Mc. Crory**. Área de Presencia Social de la Arquitectura COAM.

Tardé años en saber que Fernando Higuera, nacido el 26 de Noviembre de 1930, era hijo de la señorita Pura. Debo aclarar que en el Colegio Estudio llamábamos así a todas las profesoras, prescindiendo de su edad y condición. Purificación Díaz impartía sus clases de Historia con una sabia combinación de rigor y estética. Fernando sin duda heredó estas dos cualidades, tan importantes para un arquitecto. Su personalidad destacadísima y su formación humanística estuvieron inspirada por el contacto con profesores de la talla de Jimena Menéndez Pidal, Ángeles Ortega y Gasset, Carmen García del Diestro y José Luis Bauluz, entre otros ilustres que no cito.

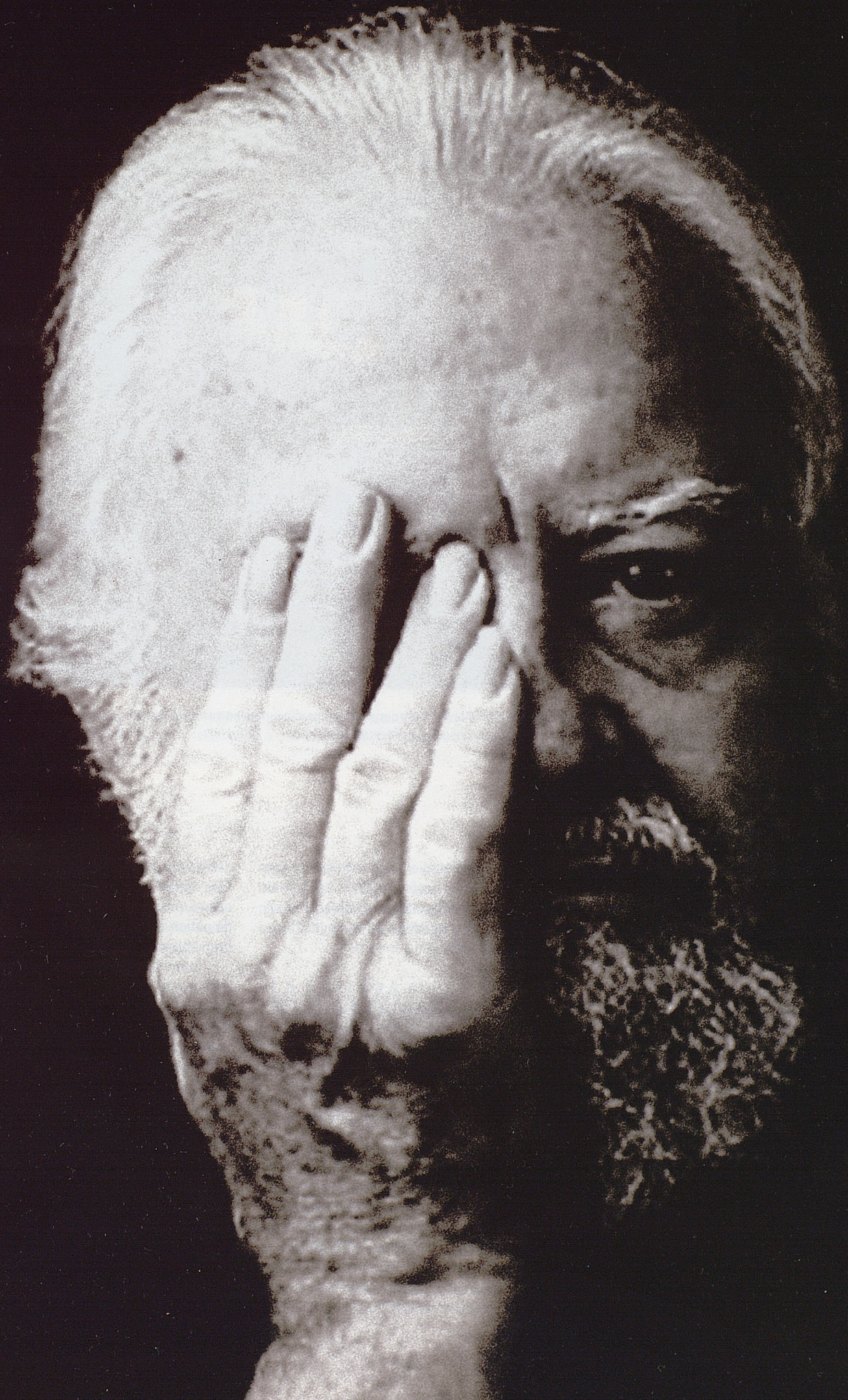
Ya en abril de 1946 Fernando tocaba la guitarra magistralmente e ilustró una conferencia de D. Ramón Menéndez Pidal sobre "Cómo vivió y vive el Romancero", en el Instituto Británico de Madrid. No en vano el propio Andrés Segovia dijo de Fernando: "España es posible que gane un gran arquitecto, pero me temo que va a perderse un gran guitarrista".

Para Fernando la música, según sus palabras, fue "una debilidad irrefrenable", pero también se dedicó con gran éxito a la pintura. En 1954 obtuvo la Medalla de la Asociación de Acuarelistas de la República Oriental de Uruguay en la III Bienal Hispanoamericana de Barcelona.

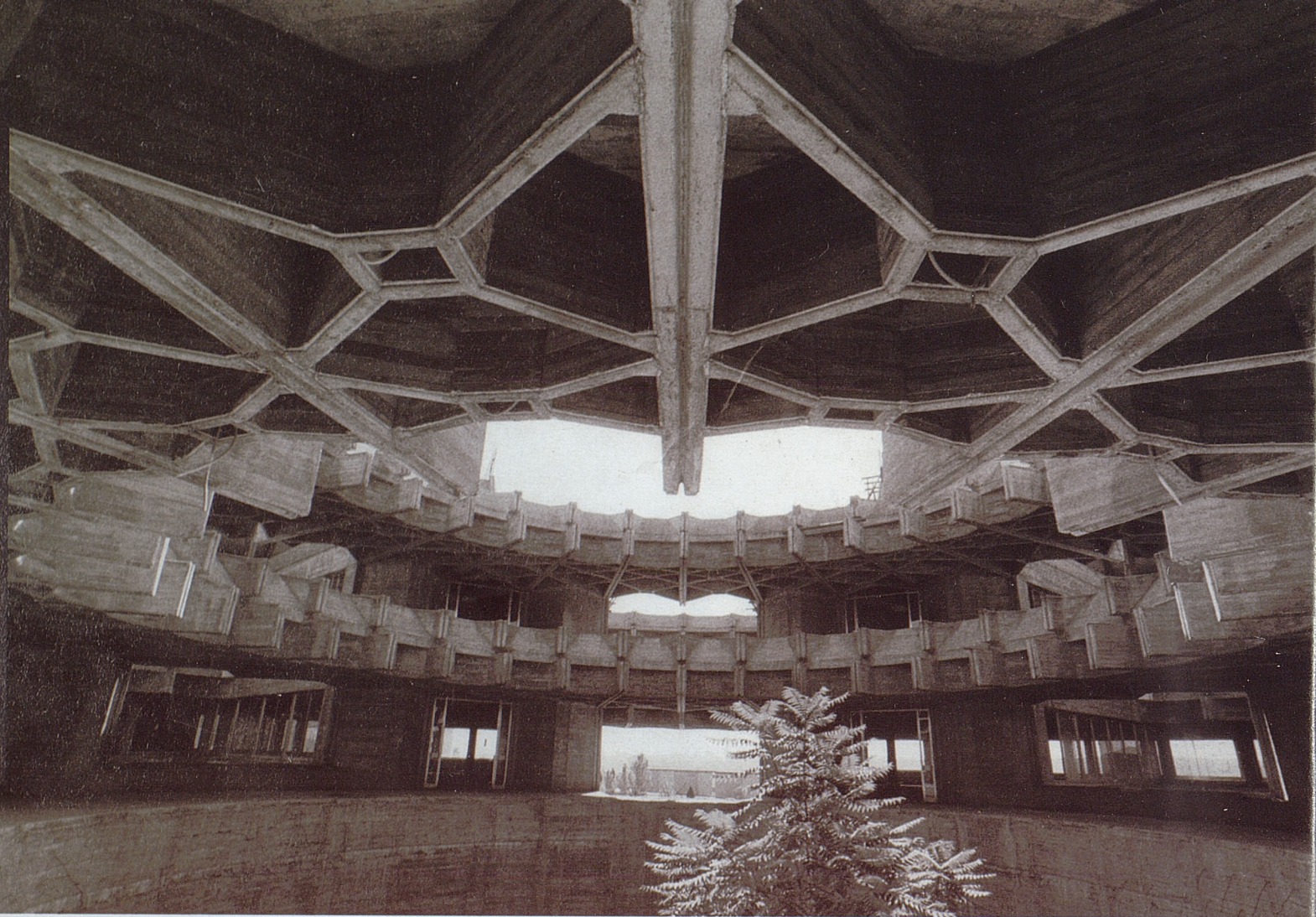
"¿Sabes una cosa de la que no me consolaré en la vida? Que en todo este tiempo apenas he pintado ni tocado la guitarra. No soy un guitarrista fracasado, no creas tú; lo que soy es un guitarrista abandonado, igual que con la pintura y vete tú a saber si me ocurrirá lo mismo con la arquitectura. ¿Sabes lo que soy fundamentalmente? Un hombre lleno de dudas. Me considero un hombre poco de fiar". Al transcribir sus palabras, su evidente sentido del humor no deja de ocultar cierto drama personal, muy propio de todo un artista integral, como él era.

Regresando a su arquitectura, cabe recordar que antes de finalizar su carrera en la ETSAM obtuvo en 1958 el Premio de Arquitectura de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, conjuntamente con Pedro Capote y José Serrano Polo.









Centro de Restauración de Obras de Arte y Objetos Arqueológicos de Madrid. Forma y estructura siempre van juntos en sus proyectos. El recurso de las grandes vigas de hormigón con grandes voladizos fue usado desde sus primeras obras.

Sólo dos años después de ya titularse como arquitecto, en 1959, consiguió, junto con Rafael Moneo, el Premio Nacional de Arquitectura por el Centro de Restauración de Obras de Arte y Objetos Arqueológicos de Madrid, mal definido por Claude Parent como la “plaza de toros de la Universitaria” (qué sabrán los extranjeros de toros...). En 1962, ya iniciando su brillante despegue profesional, recibió el encargo de la actual sede del Colegio Estudio, en Villamarín, Aravaca, por parte de su indiscutible directora, la señorita Jimena Menéndez Pidal. ¡Qué interesantísima debió de ser la relación cliente-arquitecto en esta ocasión! El joven y más que prometedor arquitecto estaba deseoso de proyectar el nuevo edificio para su antiguo colegio, y Jimena no iba a dejar de exigir los espacios adecuados para su innovadora concepción de la docencia.

Siempre sincero y entrañable, Fernando decía: “Jimena Menéndez Pidal, sin convocar concurso, me mandó construir un nuevo edificio para el colegio, porque fui el primer niño archi-

tecto que salió del Estudio”. Según nos describe Elena Gallego, actual profesora de Historia, “las originales ideas del arquitecto establecían diálogo fructífero con aquellas otras, fruto de la experiencia prestigiosa de Jimena”.

## EL HONDO DRAMATISMO DE LAS OBRAS DE HIGUERAS SE FUNDAMENTA EN SU TECTÓNICA ESTRUCTURAL

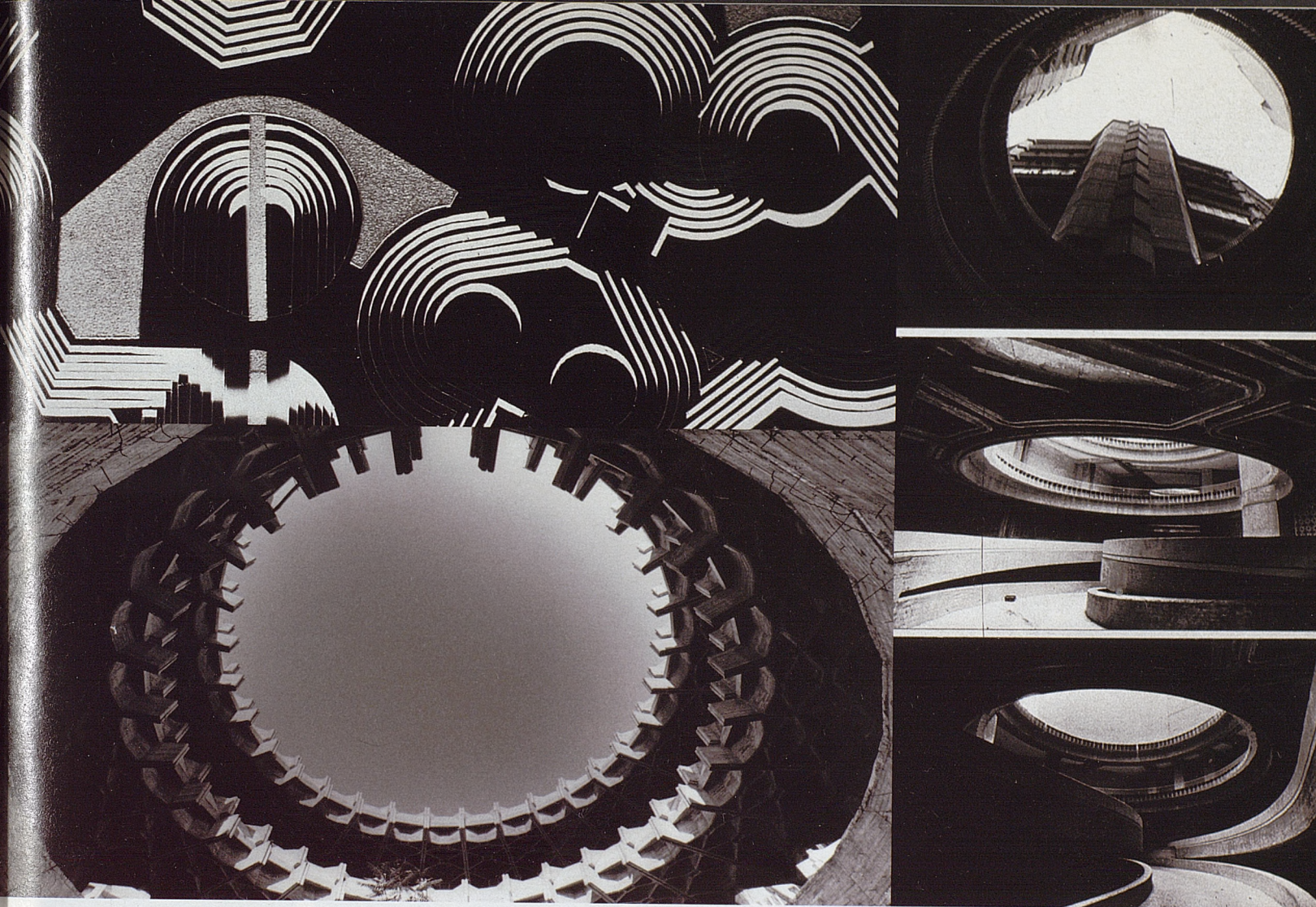
Por su parte Fernando reconocía: “Yo era el sastre, que tomaba las medidas a Jimena”. Lo cierto es que los ejes directores, el dimensionamiento de aulas y corredores, la iluminación, orientación y los grandes aleros protectores, resuelven un magnífico edificio. “Yo no quería hacer un colegio como los de ahora, sin aleros, porque les da en exceso el sol. En verano le protegerá los mismos; en invierno el sol pasará por

debajo de los aleros y el colegio estará caliente”. Este sentido de adecuación al lugar y al clima estará presente en sus obras, con soluciones de patios-claustro y fachadas que responden al gran soleamiento de nuestro país.

Ya en estas primeras obras se advertía el recurso de las grandes vigas de hormigón, con audaces voladizos, que muestran a primera vista cómo está construido el edificio. Pienso que el hondo dramatismo de las obras de Higuera se fundamenta en su tectónica estructural. Para él, la estructura es elemento formal de partida, que además incluye la ornamentación de lo edificado. Los sistemas de muros, vigas y nervios estructurales son una invariante en su arquitectura, potenciando vigorosamente sus construcciones de acuerdo con la fuerza de su personalidad creativa.

Siempre se descubrió como un **maestro de la expresión formal, con edificaciones rotundas, poderosas y bellas**. Lejos de someterse a formalismos impuestos por la moda, Higuera proyectaba y construía singularidades que re-





Las formas circulares, para la protección del viento de Lanzarote, para la iluminación cenital del Centro de Restauraciones Artísticas o para centralizar los accesos de las viviendas militares de la Glorieta de Ruiz Jiménez, siempre han sido una invariante en la arquitectura de Higuera.

presentan lo que son: "Cuando en mi época de estudiante se llevaba la asepsia de Mies Van der Rohe, a mí me llamaban barroco". Cuando su amigo el extraordinario crítico de arte José de Castro Arines le pregunta: "Quiero saber si te consideras un arquitecto orgánico", él responde: "No lo sé, ni me preocupa gran cosa. Procuro, por ejemplo, tener muy en cuenta la estructura. Me interesa el orden y la claridad, pero huyo de la rigidez y la frialdad. Procuro no exagerar, porque soy bastante exagerado".

Frecuentemente se le ha catalogado como esteticista formal; él lo sabía y respondió: "¿Sabes lo que les digo a esos que no entienden la relación entre lo bello y lo que funciona? Que belleza y funcionalidad vienen de la misma cosa". Pienso que se está refiriendo a arquitectura y no puedo dejar de citar lo que siguió diciendo a De Castro Arines: "Hay algo que quiero apuntarte como fundamental para mí: la belleza final de la arquitectura habrá de ser la consecuencia de todas y cada una de las bellezas de orden espacial, estructural, econó-

mico, plástico... que organiza la inventiva del arquitecto". Transcurridos bastantes años impresiona esta definición, espontánea y sincera, que convendría resucitar en la actualidad.

### **"LA BELLEZA FINAL DE LA ARQUITECTURA ES LA CONSECUENCIA DE TODAS LAS BELLEZAS DE ORDEN ESPACIAL, ESTRUCTURAL, ECONÓMICO, PLÁSTICO... ORGANIZADAS POR LA INVENTIVA DEL ARQUITECTO"**

Es frecuente que al descubrir a otras personas hagamos una referencia inconsciente a nosotros mismos, sin reparo ni modestia. Así, cuando se refiere a su gran amigo y artista César Manrique y dice "artista total de la vida, libre e inagotable", pienso que se está refiriendo a él mismo sin ser consciente de ello. También conocí a Manrique y considero que era

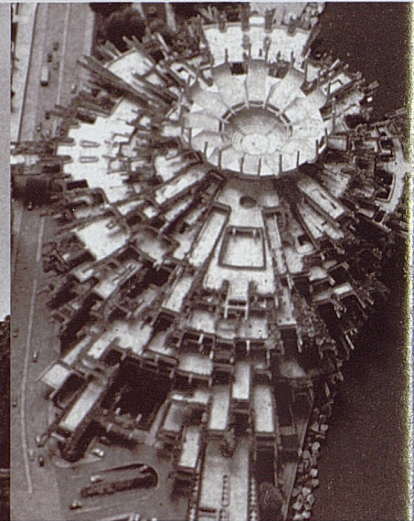
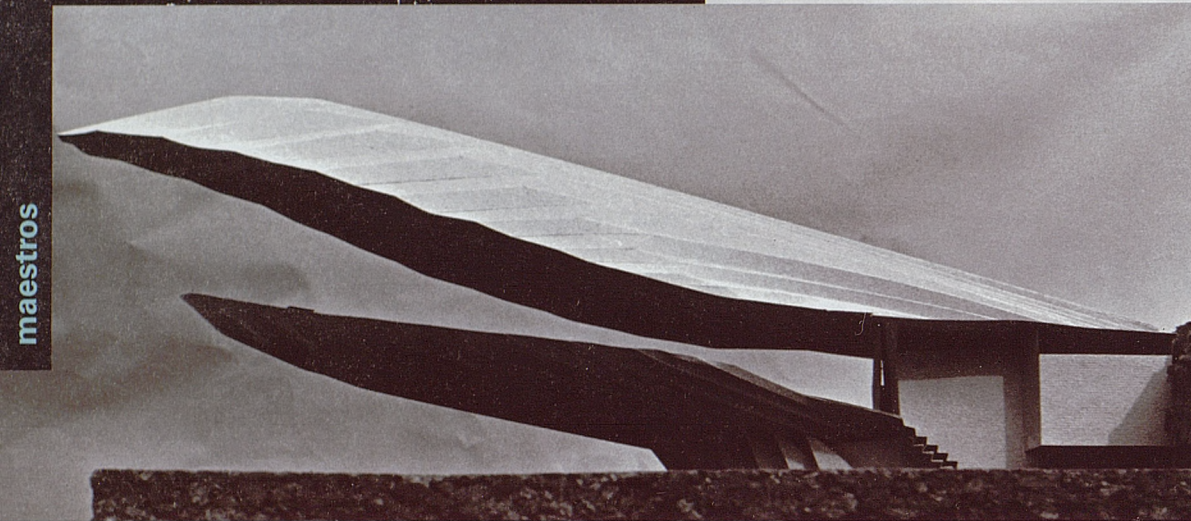
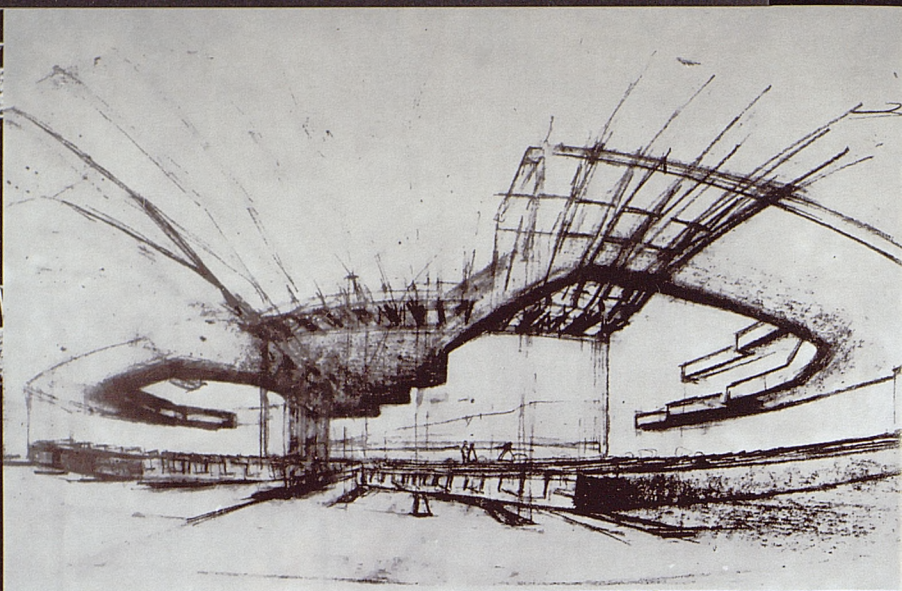
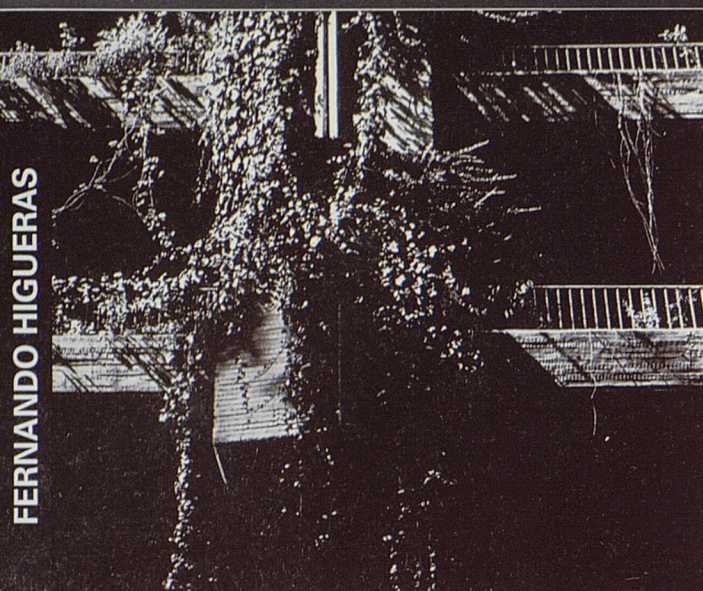
realmente un artista integral que incidía en los espacios arquitectónicos. Algo así como el inverso de Higuera, que era un gran arquitecto que alcanzaba a otras artes.

Lo cierto es que con su mutua colaboración dejaron en Lanzarote fantásticas y singulares actuaciones, atribuidas frecuentemente sólo a César, pero en las que se aprecia la presencia sensible y rotunda de Fernando. El arquitecto dejaba su impronta creativa allá donde iba y no en vano el Museo de Arte Contemporáneo

de Nueva York conserva su fantástico proyecto urbanístico sobre Lanzarote.

Continuando con sus triunfos, en 1966 Fernando obtuvo la Primera **Medalla de Arquitectura en la Nacional de Bellas Artes** y siguió trabajando con proyección internacional. No se pretende describir en este escrito ninguna de sus obras, pues el objetivo es procurar una





En la página de la derecha, Tabiquillas. Formas y luces de cubiertas. Arriba, izquierda, detalle de las casas para militares en Madrid con sus luces, sombras y vegetación. Croquis inicial para el concurso de la Ópera de Madrid. Sobre estas líneas, Teatro infantil, la sugerencia de las formas. Finalmente, detalle de la propuesta para el concurso de Montecarlo. El presidente del jurado de este concurso, el comandante Costeau, llamó a Higuera para comentarle: "Tu proyecto es el mejor, pero has ocupado más parcela".

aproximación a Fernando Higuera como persona, aun sabiendo que es imposible separarla de su arquitectura. Además, el COAM está preparando una amplia exposición sobre su trayectoria profesional que se montará en la Fundación Arquitectura COAM en julio. Ése será el foro para conocer mejor la obra de Higuera.

Durante los últimos años coincidí esporádicamente con Fernando en algunos eventos y conferencias. Su extraordinaria sinceridad y extroversión no conocía límites y era capaz de comentar rotundamente, en voz alta, lo que pensaba en cada momento en presencia de quien fuese. **Siempre decía lo que sentía y desde luego sentía como arquitecto. Su actitud le hizo maestro.**

En Fernando Higuera se observa un fantástico contraste entre tradición e innovación. De la misma forma que siente Luis Kahn, nos dice: "El pasado es como un amigo"; y afirma: "Siempre me ha interesado la arquitectura anónima o popular, por las invariantes que la han mantenido siempre acorde con su circunstancia". Por otro

lado, sus interpretaciones formales no dejan de cumplir con un riguroso orden espacial que responde a la función encomendada. La traza de sus plantas así lo refleja.

Recientemente, ya fallecido Fernando, tuve la oportunidad de conocer su casa-estudio, o estudio-casa. Allí me recibió con exquisita amabilidad Lola Botia, que mantiene la vitalidad de este extraordinario espacio. La luz del cielo, o cenital, ha sido siempre valorada por Fernando, prácticamente en todos sus proyectos. En esta casa podemos olvidar que nos encontramos a más de seis metros bajo rasante simplemente porque llega la luz desde lo alto en perfecta intensidad. No parece éste un espacio enterrado, sino consecuencia de que las tierras subieron, abrazando el espacio perimetralmente.

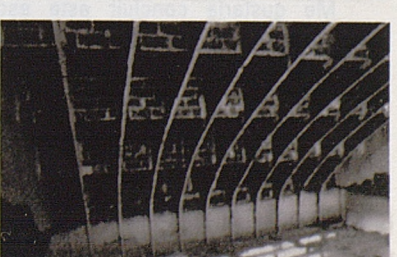
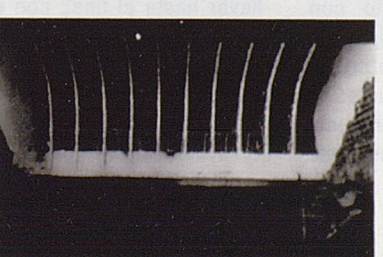
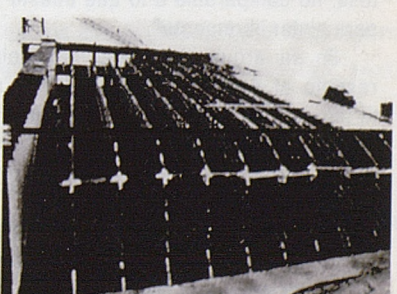
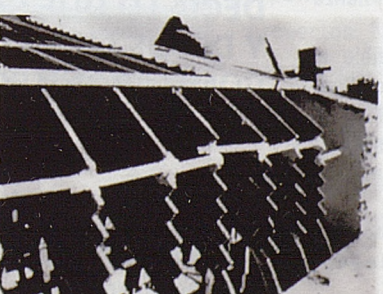
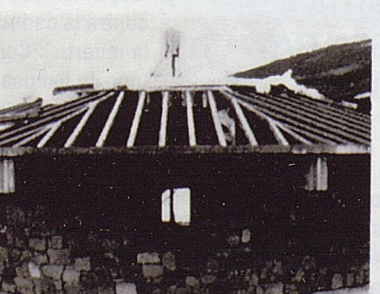
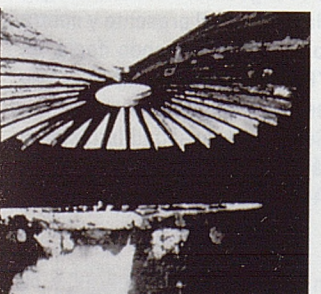
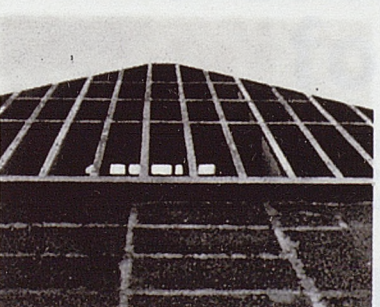
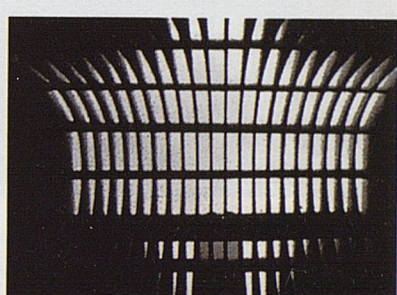
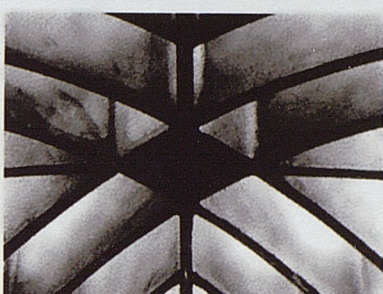
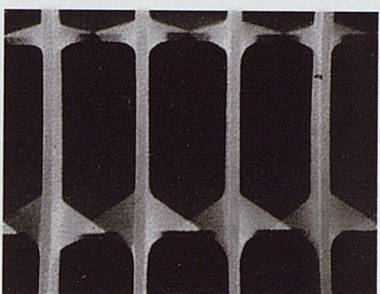
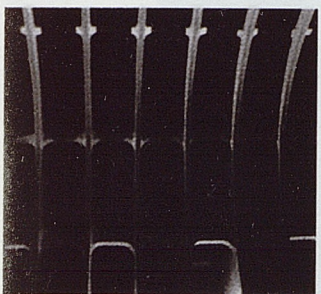
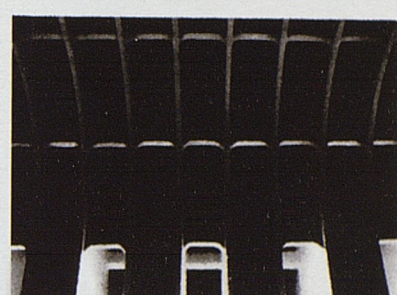
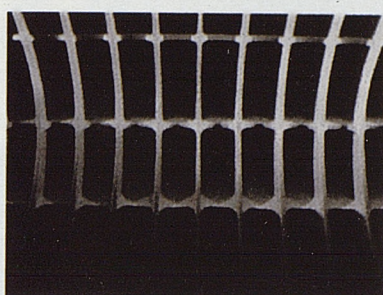
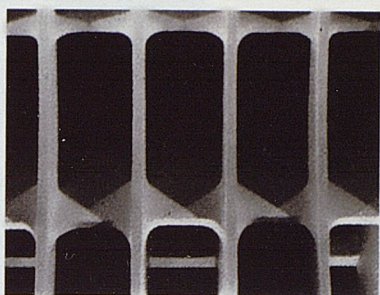
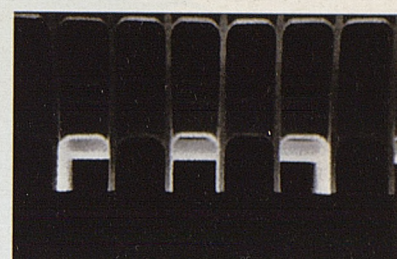
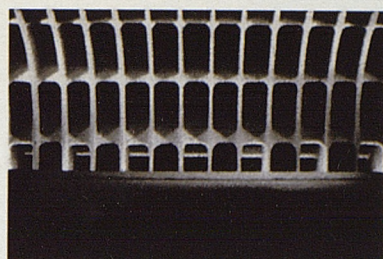
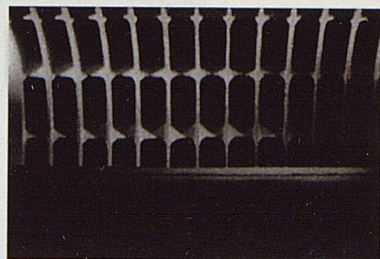
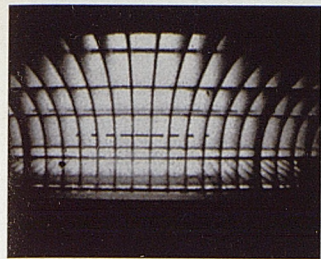
Sin pretender realizar ninguna entrevista, pido y dejo que Lola hable de Fernando, con toda la naturalidad posible, a pesar de su elegantemente disimulada tristeza: "Fernando renunció a todo por la arquitectura, renunció a la música, a la pintura... Siempre quiso volver a pintar y en

su época de escasez de trabajo así se lo sugerí. Pero me dijo que eso supondría tirar la toalla como arquitecto".

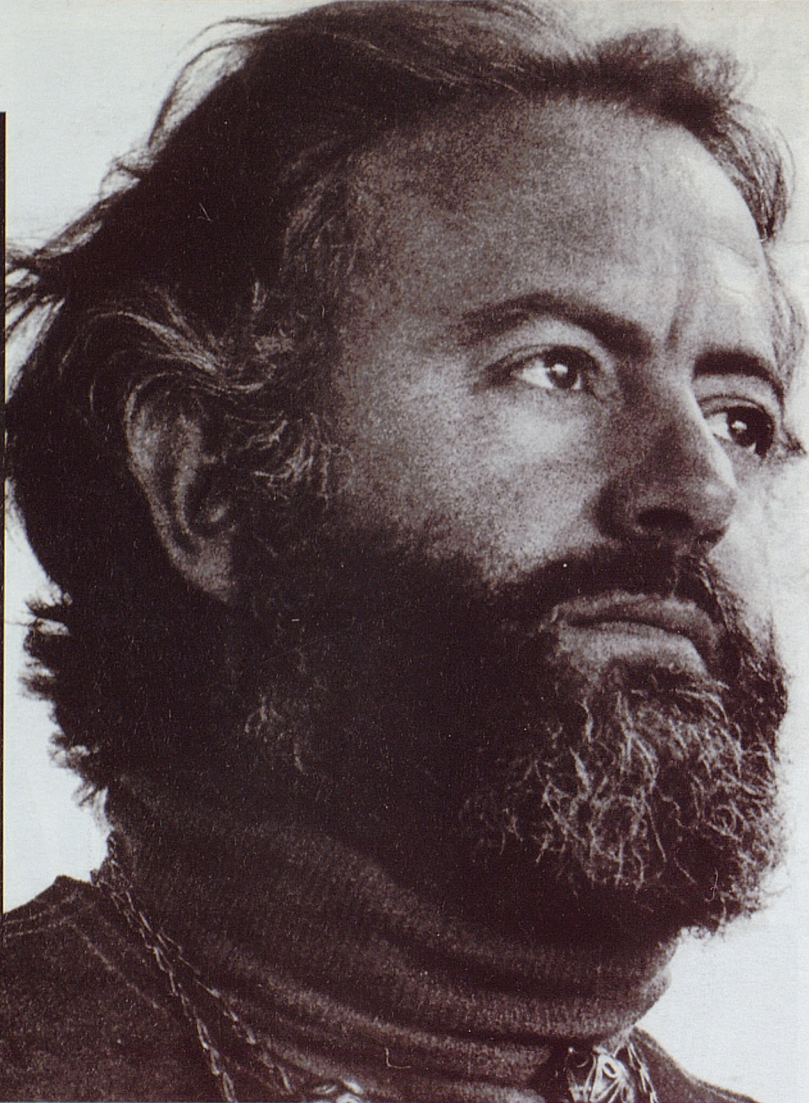
## MAESTRO DE LA EXPRESIÓN FORMAL, DE EDIFICACIONES ROTUNDAS, PODEROSAS Y BELLAS DONDE LA ESTRUCTURA ESTÁ SIEMPRE PRESENTE

Lola recuerda que hasta 1985 le llovían los encargos, pero durante los años 1994-1996 parecían olvidarse de Higuera... Hasta que hubo que rescatarlo. Personas como Alberto Humanes, Alberto García Gil o Antonio López fueron decisivos en este sentido y eso les ennoblece. No obstante, Fernando no renunció nunca a la arquitectura y no perdió su sentido del humor: "Soy mi mejor cliente". No se alejó de su pro-









Fernando Higuera. Hotel Las Salinas en Lanzarote y detalle de la Iglesia de Pozuelo de Alarcón en Madrid. Forma, estructura, materiales y luz.

fesión porque reconocía que era un "ludópata de la arquitectura". Coincidió plenamente con la afirmación que mantiene Lola Botia y que sin duda fue reiterado comentario con Fernando: "Lo malo es que la arquitectura construida cuesta dinero, porque su soporte físico es costoso, no comparable a lo que cuesta un lienzo para pintar libremente".

En su arquitectura era imprescindible el respeto al entorno, tratando de no modificar ni mover nada. Qué difícil era prescindir de un solo árbol para una persona que, como Fernando, afirmaba: "Una brizna de hierba mecida al viento es más bella que todo".

El evidente sentido del humor de Fernando y su exagerada generosidad definen buena parte de su extraordinaria personalidad.

Me gustaría concluir este escrito con una referencia más a las charlas que José De Castro Arines, Premio Nacional de Literatura en la misma época en que Fernando Higuera lo fue de Arquitectura, mantuvo con él: "**Fernando, ¿qué es para ti un arquitecto?**"; "**Es un señor que**

**justifica sus errores técnicos ante un técnico por motivos artísticos y ante un artista justifica también sus errores por motivos técnicos**".

## HIGUERAS SIEMPRE DECÍA LO QUE SENTÍA Y DESDE LUEGO SENTÍA COMO ARQUITECTO

Pero añade, no sin cierto fondo dramático: "Un arquitecto es un profesional de la arquitectura, con título o sin él, pero con dotes de imaginación creadora y perseverancia para llevar hasta el final, con el mínimo desaliento posible, las realizaciones en las que se ve embarcado". Realmente es un drama para el arquitecto que los proyectos no realizados duerman un largo sueño, no acabando de morir, con la ilusión de ser construidos algún día.

Buena parte de la arquitectura de Fernando Higuera, como la de los grandes arquitectos, no se materializará nunca. Hubiera necesitado varias vidas más para construir todo lo que pensó.

Acabo con algo que Daniel Fullahondo dijo al respecto: "Lucha de Higuera: contra el tiempo, contra la caducidad, contra el presente y contra la muerte". Como el mismo Fernando decía, en tono de excusa: "**Uno sale siempre como era de pequeño**", y Fernando Higuera siempre fue fiel a sí mismo. Su actitud y calidad le hicieron maestro. Así será cada vez más reconocido en la Historia de la Arquitectura.

Más información de Fernando Higuera y su obra en:

[www.fernandohiguera.com](http://www.fernandohiguera.com)  
[www.fernandohiguera.org](http://www.fernandohiguera.org)

Exposición en la Fundación Arquitectura COAM a partir del mes de julio.